

Investigación y enseñanza de lenguas: andanzas y reflexiones

Ma. del Carmen Contijoch Escontria
Karen Beth Lusnia

Coordinadoras



Universidad Nacional Autónoma de México

La presente obra está bajo una licencia de:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the [license](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del:
texto legal de la licencia completa

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



El comentario de traducción

Céline Desmet Argain

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RESUMEN

La didáctica de la traducción es parte de los estudios de traducción en su rama aplicada. En esta ponencia abordaré, dentro de este marco, un asunto poco o nada investigado: el comentario de traducción, el cual, a mi juicio, es fundamental para el desarrollo de la competencia traductora de los estudiantes que se forman dentro de esta disciplina. La traducción se puede enfocar como proceso o como producto; el comentario resalta el proceso y lo vuelve consciente. Primero, describiré cómo se desarrolla un taller de traducción para, en seguida, explicar en qué consiste el comentario de traducción y su relevancia dentro del proceso de aprendizaje. Asimismo, presentaré algunos ejemplos (francés-español) tomados de trabajos de alumnos para ilustrar el fenómeno. Finalmente, terminaré con una reflexión sobre el tema.

Palabras clave: didáctica, enseñanza de la traducción, traducción literaria, comentario de traducción, competencia traductora

INTRODUCCIÓN

La traducción, si bien es un oficio muy antiguo, no tiene mucho de formar parte de la currícula universitaria. Las licenciaturas y posgrados que se pueden encontrar en México son, en cierto modo, una novedad.¹

Se necesitó toda una labor de difusión y de concientización académica para que a la traducción se le diera su lugar y que se reconociera que debía ser llevada a cabo por profesionales egresados de instituciones académicas. No obstante, se sigue pensando que quien sabe dos o más lenguas puede traducir como si fuera algo natural, inherente al aprendizaje y conocimiento de segundas lenguas.

Ahora bien, enseñar la traducción —específicamente, la traducción literaria— no es tan sencillo como pudiera parecer a primera vista: el objetivo principal es desarrollar en el alumno la competencia traductora en un tiempo relativamente corto. Pero, ¿qué es la competencia traductora?, ¿significa resolver problemas de distinta naturaleza y elegir las mejores soluciones posibles?, o, tal vez, ¿meterse en la mente del autor e intentar adivinar sus pensamientos? Las respuestas, indudablemente, pueden ser múltiples y de muy diversa índole.

En este trabajo abordaré, dentro del marco de la didáctica de la traducción, un tema poco estudiado: el comentario de traducción,² el cual, a mi juicio, es una aproximación fundamental para el desarrollo de la competencia traductora de los alumnos que se forman dentro de esta disciplina. Para ello, primero empezaré con el tema de la enseñanza de la traducción en general, para luego detenerme en el comentario de traducción en la literatura especializada y en la enseñanza-aprendizaje. Posteriormente, presentaré ejemplos de comentarios tomados de trabajos de alumnos para ilustrar el fenómeno.³ Terminaré con una reflexión final sobre el tema.

¹ Baste mencionar, a manera de ejemplo, el inicio de una maestría de traducción ofrecida por El Colegio de México en el año 2005.

² Quiero destacar que estoy usando el término en un sentido que va más allá de su mera interpretación literal, como se podrá apreciar más adelante en este trabajo.

³ Los ejemplos son de alumnos que cursaban la licenciatura en traducción en la Universidad Intercontinental.

LA ENSEÑANZA DE LA TRADUCCIÓN

A partir de los años cincuentas del pasado siglo, nacieron, casi de manera subrepticia, los estudios de traducción. Sin embargo, no fue sino hasta los setentas que se acuñó el término *traductología*. En 1972, durante un coloquio en Canadá, Brian Harris propuso el neologismo (Ballard, 2004: 51). De ahí en adelante, se emplean los términos *traductología* o *teoría de la traducción* para definir los estudios cuyo objeto es el quehacer del traductor. Esta reflexión sobre la traducción abrió las puertas a muy diversos estudios: traducción y lingüística, traducción y cultura, traducción y filosofía entre otros. También surgió la didáctica de la traducción. No obstante este interés, son pocos los estudiosos que se acercan al tema. Además, cada uno tiene ideas diferentes de lo que debe ser la enseñanza de la traducción, puesto que la concepción sobre lo que significa traducir no es la misma para todos. Así pues, se aprecian contrastes tales como la traducción palabra por palabra vs. la traducción sentido por sentido o la traducción por equivalencia y, al mismo tiempo, salen a la luz publicaciones como manuales con sus múltiples ejercicios o reflexiones teóricas sobre el tema, no sólo con enfoques diferentes sino contrastantes.

Tengo varios años ofreciendo talleres de traducción literaria francés-español a cuatro manos, esto es, compartiendo con un colega mexicano la responsabilidad del curso y creo firmemente que se necesitan dos profesores hablantes nativos de cada una de las lenguas en el aula. Asimismo, sostengo que la traducción de textos literarios permite dar herramientas al alumno-traductor para que las emplee en cualquier tipo de traducción. Con respecto a este último punto, es menester hacer algunas observaciones. Por un lado, lo que no implica: no estoy afirmando que enseñe traducción literaria para que los alumnos se dediquen a traducir exclusivamente este tipo de textos. Por el otro lado, lo que sí implica: la traducción literaria es la mejor fuente de herramientas para el traductor. ¿Por qué? Porque el texto literario es la causante de múltiples problemas de traducción. Sirva mencionar algunos para más adelante regresar y ahondar sobre este punto: convenciones de la escritura, léxico, sintaxis, pragmática, semántica, sociolingüística, estilística, cultura.

En suma, aquí defiendiendo la idea de que el comentario de traducción es una herramienta esencial para el desarrollo de la competencia traductora de los alumnos que se preparan en este campo, como se podrá advertir en el siguiente apartado.

EL COMENTARIO DE TRADUCCIÓN

EL COMENTARIO EN LA LITERATURA ESPECIALIZADA

El comentario de traducción, como lo señalé en la introducción, no es un tema recurrente en didáctica de la traducción. Me atrevería a afirmar que nunca he encontrado nada al respecto, pese a tener la fortuna de acceder a la literatura en la materia. Paradójicamente, se plantea una y otra vez, sobre todo en la información que dan las instituciones académicas, que para que el alumno obtenga el grado académico correspondiente, deberá, entre otras posibilidades, escribir una tesis sobre una traducción comentada. ¿No es esto una paradoja? Si es una modalidad para titularse en varias universidades, ¿por qué nadie ha escrito o estudiado el tema? ¿Acaso la elaboración de comentarios de traducción es una competencia dada y, en consecuencia, no precisa ser tema de estudio? Más aún, ¿todos los profesores de traducción comparten la misma idea de cómo deben ser desarrollados? Es claro que la respuesta es negativa. Entonces ¿por qué esta falta de interés? Debo precisar: no estoy afirmando que no existen artículos sobre traducciones comentadas, al contrario, abundan, sobre todo en español. El *Encuentro Internacional de Traductores Literarios* que cada año tiene lugar en la Ciudad de México presenta un buen número de ponencias y conferencias magistrales sobre traducciones comentadas (muchas veces, incluso, realizadas por el mismo traductor). No, estoy aludiendo a los comentarios de traducción como reflejo del proceso de traducción y, por ende, como una muestra de la competencia traductora que deben desarrollar los alumnos. Me estoy refiriendo a un trabajo altamente académico que, desgraciadamente, no está normalizado como lo podría ser, de cierta manera, la elaboración de un resumen o una crítica. Sobre este punto ahondaré a continuación.

EL COMENTARIO EN LA ENSEÑANZA DE LA TRADUCCIÓN

En este apartado, primero expondré la metodología que se emplea en los talleres de traducción francés-español, donde se pretende que los alumnos

desarrollen su competencia traductora a través del comentario de traducción. El propósito de presentar esta metodología es enmarcar el tema del comentario.

Ahora bien, la metodología tiene varias fases, a saber:

- Se les entrega a los alumnos el texto de partida, el cual es, normalmente, un capítulo de una obra. Según la extensión, se establece lo que deben traducir: la totalidad o un fragmento dentro del mismo capítulo que, a su vez, corresponde a un texto completo.
- Se les pide que antes de empezar su traducción, lleven a cabo una pequeña investigación sobre el autor: el contexto socio-histórico, si pertenece o perteneció a una escuela o un movimiento, etc. Un apartado especial de esta investigación es sobre el estilo de la obra, porque éste es primordial en una traducción literaria. Si no encuentran información sobre el tema, se les sugiere que hagan un análisis del capítulo o del fragmento que traducirán más adelante, para que observen la sintaxis, las figuras de retórica, el uso de los adjetivos, adverbios, la puntuación y que redacten sus observaciones. Tanto la traducción como la investigación sobre el autor se realizan fuera del aula.
- En una sesión posterior se discute, primero, los datos que recabaron sobre el autor. Participan todos los alumnos con el fin de que la información sea lo más completa posible.
- Luego, ya con la traducción realizada, se inicia el proceso de discusión de las traducciones. Como primer paso, y de manera general, los alumnos comentan dónde tuvieron problemas y por qué. Una vez concluido este punto, dos o tres alumnos leen su versión de la primera oración del fragmento seleccionado. Se comparan y se analizan las diferentes propuestas para identificar los problemas de traducción. Se buscan diversas soluciones entre todos, pero sin llegar a una sola versión. Al final, cada alumno hace su propia elección, justificándola. Este proceso continúa de la misma forma con cada oración del texto traducido hasta concluir todo el capítulo o fragmento. Es justamente durante estas largas sesiones de trabajo que los alumnos aprenden lo que significa un comentario de traducción.
- Cuando concluye la discusión sobre la traducción del texto seleccionado, la cual dura aproximadamente cinco o seis sesiones de tres

horas cada una, se les pide a los alumnos que entreguen —en un plazo de ocho a quince días— un trabajo que contenga los siguientes puntos:

1. Introducción
2. Información sobre el autor
3. Información sobre el estilo de la obra
4. Propuesta de traducción
5. Comentarios de traducción
6. Conclusiones

Por último, y antes de pasar al siguiente punto, debo aclarar algunos puntos sobre la metodología aquí descrita.

- La reflexión es el motor de la clase. Se promueve que ésta sea siempre una reflexión fundamentada. Desde el inicio del taller, se les pide a los alumnos que lleven consigo diccionarios monolingües del francés y del español a clase, así como gramáticas u otras referencias que les sirvan para su propósito.
- Antes de empezar a discutir las propuestas de traducción, el maestro debe asegurarse de que los alumnos tengan una adecuada apropiación del texto de partida. Este punto se detecta, en muchas ocasiones, cuando los alumnos presentan ante el grupo las dificultades que tuvieron al momento de traducir. En ocasiones los problemas de traducción son, en realidad, problemas de lengua, debido a que el alumno no domina perfectamente la lengua extranjera y su comprensión del texto es deficiente. Esta confusión entre los dos tipos de problemas se presenta sobre todo al principio, pero no son lo mismo: el problema de traducción es un problema que plantea el texto fuente a cualquier traductor, independientemente de que éste tenga o no un nivel de dominio sofisticado de la lengua fuente. En cambio, un problema de lengua es un problema que un traductor tiene por sus carencias de la lengua. Un ejemplo de un problema de traducción sería el *passé composé* en francés, el cual se puede traducir al español por un antepresente o un pretérito, dependiendo del contexto. Es un problema que tiene que ver con el fenómeno del aspecto en español. Por otro lado, un problema de lengua sería el confundir *quoique* y *quoi que*.

- El trabajo que se exige del alumno, en realidad es análogo a lo que se espera de un tesista (en la categoría de traducción comentada). Lo que cambia es la extensión, no así el rigor. Esta aproximación en el taller de traducción tiene una ventaja adicional: invita al alumno a considerar la tesis como una continuación del trabajo que realizó a lo largo de sus estudios y no algo imposible de sacar adelante.
- Se desaconseja en todo momento el uso del diccionario bilingüe porque proporciona equivalencias, pero sin contexto. Muy pocas veces o casi nunca se llega a utilizar en clase.
- Dos aspectos conforman el núcleo del trabajo en el taller: las propuestas de traducción de los alumnos y sus comentarios de traducción.

Una vez presentado un panorama de la metodología utilizada en el taller, entro de lleno al tema del comentario de traducción.

Los comentarios provocan en el alumno muchas reacciones negativas. No saben qué escoger, en qué categoría queda el problema de traducción y, en su opinión, es la parte más difícil de resolver. Ahora bien ¿por qué insistir sobre este aspecto si causa tantas dudas al alumno? Es posible pensar que un traductor, al entrar al mundo laboral, no necesita saber qué es y cómo se hace un comentario de traducción o tener nociones de traductología para traducir. Pero ambos conocimientos marcan una diferencia fundamental: entre el traductor empírico y el que se ha formado en una institución académica, el segundo debe ser consciente de sus decisiones. Debe poder explicar por qué escoge traducir de tal manera y no de otra, fundamentando sus elecciones y nunca conformarse con un “es que me sonó mejor” o “así se dice en español”, que no quiere decir mucho. En suma, es necesario que tengan herramientas para defender sus traducciones. En el mundo laboral, en las editoriales no sólo es deseable hacerlo, sino en muchas ocasiones imperativo.

La traducción se puede concebir como un proceso o como producto; el comentario de traducción resalta el proceso y lo vuelve consciente. Otro punto para insistir en la enseñanza del comentario de traducción es que las instituciones piden, para que el alumno se titule, que escriba una traducción comentada o una crítica de una traducción seguida de su propia propuesta.

Pero, ¿qué es exactamente un comentario de traducción? La definición que propongo es la siguiente: un comentario de traducción es la argumentación informada y justificada sobre las decisiones que se toman y las elecciones que se llevan a cabo al momento de traducir.

Para desarrollar la argumentación de un comentario, es menester:

1. Localizar un problema de traducción.
2. Categorizarlo, esto es identificar su naturaleza.
3. Justificar por qué es un problema.
4. Exponer el fenómeno tanto en la lengua de partida como en la lengua de llegada.
5. Contrastar las diferencias de dicho fenómeno entre ambas lenguas.
6. Proponer una posible traducción.
7. Realizar una valoración de la propuesta de traducción.

A continuación, presentaré tres ejemplos de comentarios de traducción con el fin de que lo expuesto en torno a éstos cobre su verdadera dimensión y, al mismo tiempo, me permitiré realizar una breve valoración de cada uno. Los ejemplos provienen de trabajos o tesis de alumnos de nivel de licenciatura. Son traducciones comentadas o traducciones comparadas y comentadas, es decir en este último caso, el alumno seleccionó una traducción publicada, desarrolló su propia versión y comentó tanto la primera como la segunda.

EJEMPLOS DE COMENTARIOS DE TRADUCCIÓN

Antes de presentar los ejemplos seleccionados es conveniente hacer dos aclaraciones. La primera es que la elección de los comentarios se basó en un único criterio: presentar cómo abordan los alumnos diferentes fenómenos. La segunda es que, por razones de espacio, no incluyo el texto original completo y su respectiva propuesta de traducción. Intenté, sin embargo, asegurarme de que esta presentación no impida apreciar en su justa dimensión las implicaciones del papel que juega el comentario de traducción en el desarrollo de la competencia traductora de los alumnos.

Por último, para cada ejemplo, primero aparece el texto original (T.O.) seguido de la propuesta de traducción del alumno (T.T.) o bien la traducción publicada (T.P.) y luego la propuesta del alumno, en caso de que se trate de una traducción comparada. Si el comentario no está vinculado con toda la oración, sino con un punto específico, éste se resalta en negritas y se indica en cursivas los aspectos relevantes.⁴

⁴ Algunos ejemplos no siguen este orden, los fragmentos (original y traducción) se encuentran dentro de la argumentación.

Primer ejemplo

La ironía

T.O. *Je prends cette précaution, parce que le drôle a l'habitude de n'avoir jamais reçu les lettres que je lui écris, quand elles lui prescrivent quelque chose qui le gêne...*⁵

T.T. Tomo mis precauciones **porque el muy tramposo tiene la costumbre de nunca haber recibido las cartas que le escribo, cuando éstas le piden algo que le moleste...**

El problema aquí es la identificación de la intención que tuvo el autor al escribir lo que está en negritas, de tal manera que esta misma se refleje en la traducción. Al hacer una lectura cuidadosa y considerando el contexto del que emerge la construcción señalada se puede afirmar que hay una marca de ironía en el texto original. Esta manera de transmitir el mensaje en francés debe ser respetada en la traducción.

Es interesante resaltar como el autor utiliza la ironía para transmitir un mensaje que debe quedar claro para el lector y, más aún, para el traductor. El reto de este último consiste pues en detectar este tipo de sutilezas para lograr el mismo efecto en la lengua de llegada.

El objeto de utilizar esta "otra" manera de decir las mismas cosas es aportar un elemento personal al discurso. Es parte importante del estilo del autor, ya que con ello deja clara la individualidad del personaje que ha creado, lo que en una novela epistolar resulta clave para creer en verdad que los personajes que ahí escriben son todos individuos bien diferenciados unos de otros, cuyas características personales se reflejan cuando escriben sus misivas. Como afirma Charaudeau (1992:85):

...Il existe parallèlement à l'activité langagière qui consiste à dénommer le monde de façon directe et consensuelle, une autre activité qui consiste à exprimer l'expérience humaine de manière indirecte et subjective. Pour ce faire, les acteurs du langage jouent avec les mots, font des comparaisons, créent des images, transgressent ou subvertissent le sens commun des mots...

La ironía utilizada por el autor en el extracto analizado no sólo deja claro lo que el mensaje como tal transmite, sino que también habla de su particular estado de ánimo. El personaje que escribe la carta es un hombre que se encuentra frustrado por haber sido abandonado por una mujer. El enojo es un sentimiento que está presente a lo largo de toda la misiva.

⁵Laclos (1996).

La ironía que emplea aquí para hablar del comportamiento de uno de sus sirvientes es una muestra más de sus emociones en el momento que escribe.

La ironía es "...la expresión de un pensamiento a través de un enunciado de sentido literal diferente o incluso opuesto a lo que en el fondo se piensa y se pretende decir..." (Azaustre, 1997:89). De manera tácita, el contexto aporta claves necesarias para la correcta interpretación del discurso irónico. En este caso particular, es importante decir que hay varios elementos lingüísticos que dejan claro que se trata de un comentario irónico. En primer lugar, está la palabra *drôle* para referirse a su sirviente seguido por la descripción de una acción que en otro contexto resultaría absurda. Es absurdo pensar que alguien no recibe "nunca" cartas cuando éstas contienen algo que le molesta. La lógica le dice al lector que el receptor de dichas cartas sí las tiene que recibir para enterarse de que lo que contienen es algo que le molesta. Lo que realmente está diciendo Laclos a través de su personaje Valmont es que el sirviente recibe las cartas, las lee y su contenido le desagrade. Entonces procede como quien no la recibe, es decir, no hace caso de ellas. El término *drôle* dice mucho de cómo ve Valmont al sirviente en cuanto a su actitud. Le Petit Robert señala que *drôle* es "une personne originale, bizarre, qui étonne, ou dont il convient de se méfier..."

La traducción al español debe dar cuenta de esta misma visión de Valmont. Con el término *drôle* ve a su sirviente como una persona floja, que se las arregla de tal modo que puede evadir sus responsabilidades. La clave de la traducción se encuentra entonces en la manera en la que se traduzca *drôle*, ya que lo demás funciona como una traducción literal.

Una persona que burla las reglas de tal forma que se puede salir con la suya se conoce como una persona tramposa. La palabra, de acuerdo con Moliner en su tomo II, (1998:1279) "... se aplica al que tiene hábito de hacer trampas o engañar..." Sin duda, el sirviente es un tramposo, pero la palabra *drôle* enfatiza aún más la actitud que tiene ante sus obligaciones. Se decide que en español se debe añadir algo para dar este énfasis a la palabra "tramposo" y que siga funcionando en medio del discurso irónico. Se decide agregar el adverbio "muy", lo que resulta en la construcción "el muy tramposo". El mismo adverbio "...seguido de adjetivos reprobatorios o irónicamente laudatorios forma exclama-

ciones de enfado... (Moliner T. II, 1998: 420) De esta manera, el resultado en español da al texto traducido el mismo tono irónico que tiene el texto en francés.

En este comentario, el alumno quiere desarrollar un tema poco abordado que es la traducción de la ironía. Si bien, como lo comenta atinadamente, la dificultad proviene del término *drôle*, porque lo que sigue se puede traducir literalmente, trata de argumentar el valor que tiene esta figura (la ironía) y la necesidad de reflejar este fenómeno en el texto meta.

Lo que rescato de este comentario es el tema abordado porque los alumnos, normalmente, están más a gusto con problemas que tienen que ver con sintaxis o gramática en general, y pocos se aventuran con temas que tienen que ver con pragmática, sobre todo en los primeros semestres de la carrera, como en este caso.

En cuanto a la redacción del comentario, ésta es un poquito farragosa y se le olvida indicar la referencia de *Le Petit Robert*, sin embargo de la lectura se aprecia que el autor quiere explicar por qué la ironía es un problema de traducción. Otro aspecto adicional a su favor es que lleva a cabo una valoración de su propuesta y cómo tuvo que agregar un adverbio para acercarse a la definición del original.

Segundo ejemplo

1. Adecuación cultural

La obra *La robe mauve* de Valentine⁶ la escribió Françoise Sagan en el año de 1963. En ella hay referencias culturales que dejan claro el tiempo y el lugar en el cual este texto fue concebido. Se puede afirmar que la autora pensó en un público destino para su obra, un público que comparte con ella ese mismo tiempo y espacio: 1963, Francia. El presente trabajo de traducción parte de la premisa de presentar el texto traducido al español a un público mexicano del siglo XXI. Lo anterior exige una adecuación cultural, es decir, una adaptación de la obra en francés. La adaptación es un procedimiento técnico mediante el cual "...la traducción alcanza su verdadero valor y dinamismo... ..nos permite evitar un calco cultural que puede producir confusión u oscuridad, pérdida de ciertos elementos extralingüísticos indispensables para la asimilación completa de una

⁶ Sagan (1963).

obra, o puede incluso ocasionar un contrasentido...” (Vázquez-Ayora, 1977:234). La adaptación es un procedimiento sumamente importante porque permite conformar un contenido a la visión particular de cada lengua. Este recurso no se preocupa tanto de la forma como del fondo, no tanto de la expresión ni del estilo como del contenido. A lo largo de la traducción se tuvieron que considerar varias adaptaciones. A continuación se presentan algunos ejemplos.

2. Adaptación de las referencias históricas

La traducción al español ha tenido que adaptar todas las alusiones históricas que están presentes en el texto original. Todas ellas se desprenden de un mismo hecho: uno de los personajes es admirador de Napoleón Bonaparte.

T.O. *Marie: Oui, il est bonapartiste. Hé oui. Telle que tu me vois, je viens de parler de l'Empereur, pendant dix minutes.*

T.T. Marta: Vamos, es juarista. En verdad. Así como me ves, estuve hablando del Benemérito de las Américas durante diez minutos.

T.O. *Marie: Alors je vous en supplie. Pas un mot sur les Cent-Jours ou Metternich.*

T.T. Marta: Entonces, se lo suplico. Ni una palabra sobre la Intervención francesa o Maximiliano de Habsburgo.

El personaje del mayordomo, Saint-Gobain es un admirador incansable de una figura histórica francesa sumamente importante y de quien se hace mención de muy diversas formas: Napoleón Bonaparte. Para un público mexicano del siglo XXI, esta figura no tiene la misma relevancia que para un francés que vivió hace más de cuatro décadas. El traductor al español tiene que realizar una adaptación que permita conservar la esencia de la admiración del personaje en cuestión, eligiendo al mismo tiempo una figura histórica que se ajuste a la realidad mexicana actual de tal manera que el público de este país reconozca algo verdadero, algo que le sea cercano. Para tal efecto, se eligió al personaje de Benito Juárez y en el texto en español se desprenden las referencias haciendo un paralelo con las correspondientes en francés:

Empereur → Benemérito de las Américas

En español, no hay duda de a quién se le conoce como el Benemérito de las Américas.

Cent-Jours → Intervención francesa

Se buscó un periodo histórico de acuerdo con el personaje principal Benito Juárez.

Metternich → Maximiliano de Habsburgo

Metternich fue un enemigo político de Napoleón, de la misma manera en la que lo fue Maximiliano de Habsburgo para Benito Juárez. La Historia de México los reconoce como dos facciones opuestas.

En este comentario, el alumno argumenta la necesidad de adaptar obras de teatro al público meta, en este caso al público mexicano. Explica el porqué de esta obligación y las pérdidas que puede provocar el no hacerlo. Asimismo, proporciona ejemplos de adaptación histórica y su justificación. El comentario original no se presenta en su totalidad. Me vi en la obligación de cortarlo porque era muy largo, no obstante, aunque no se ciñe totalmente al esquema que propongo, su valor reside de nuevo en el tema, en la argumentación y, claramente, demuestra la creatividad del alumno.

TERCER EJEMPLO

Este comentario merece una explicación adicional. Se trata de una crítica de traducción, la de Pedro Salinas. Aparece primero la traducción del poeta y en seguida la traducción del alumno.

Aktionsart y aspecto

T.O. *Ou bien en dormant j'avais rejoint sans effort un âge à jamais révolu de ma vie primitive...*⁷

T.P. Otras veces, al dormirme, había retrocedido sin esfuerzo a una época para siempre acabada de mi vida primitiva...⁸

T.T. O bien, mientras dormía había alcanzado sin esfuerzo una edad para siempre acabada de mi vida primitiva...

T.O. *...avec la pensée que j'avais en m'y endormant et que je retrouvais au réveil.*

T.P. ...y, además, de los pensamientos que al dormirme allí me preocupaban y que al despertarme volvía a encontrar.

T.T. ...con el pensamiento que yo tenía al quedarme dormido y que recuperaba al despertar.

⁷Proust (1987).

⁸Proust (1985).

Aquí, tenemos dos verbos *dormir* y *s'endormir* conjugados en gerundio. Al igual que el participio y el infinitivo, el gerundio es uno de los modos no personal (no existe variación de persona o de número) y no temporal (por sí solo, no permite situar el proceso en el tiempo).

Si podemos relacionar el infinitivo con el sustantivo, el participio con el adjetivo, el gerundio se asemeja a un adverbio. Al igual que éste, funciona como complemento circunstancial. En francés, el gerundio está conformado por la preposición *en* (en realidad ha perdido este valor, y, a veces, se les llama indicio de gerundio) + el verbo con la terminación *ant*.

Como forma verbal representa un proceso. Este proceso necesita de un actante que, normalmente en francés moderno es el mismo que el sujeto de la oración principal. No tiene ningún valor verbal, depende exclusivamente de lo que indica el tiempo del verbo principal. Sólo el contexto permite aclarar la época. En los dos ejemplos, evoca el pasado. En el primero es simultáneo a un proceso señalado en copretérito (*j'avais*). El gerundio marca el aspecto non accompli del proceso, es decir no indica ni principio, ni fin, sino que enfatiza el desarrollo del proceso, es imperfectivo. Como complemento circunstancial puede expresar causa, concesión, modo, medio o hipótesis funciones que se agregan a la de simultaneidad. En el texto, los dos gerundios indican puramente el tiempo.

Si comparamos los dos verbos *dormir* y *s'endormir*, tenemos una diferencia en cuanto aktionsart: si bien *dormir* indica duración, no pasa lo mismo con *s'endormir* que acentúa el principio del proceso. El primero tiene un aktionsart durativo mientras que el segundo es ingresivo o incoativo.

Con *dormir*, Proust evoca la influencia del sueño en la memoria, la posibilidad, mientras uno duerme, de regresar a una edad temprana y sufrir de nuevo un acontecimiento completamente olvidado por el adulto. En este caso, el sueño le permite al narrador recordar, cuando despierta, la época en que su tío abuelo lo molestaba jalándole los bucles. La impresión es tal, que prefiere envolver su cabeza con la almohada antes de dormir de nuevo. Con *s'endormir*, Proust expone la dicotomía que padecen el cuerpo y la mente del narrador cuando éste despierta. La mente aún no identifica el lugar cuando el cuerpo reconstruye perfectamente el mapa del lugar, de los lugares en los cuales Marcel ha dormido. Pero lo más sorprendente es que no sólo existe el recuerdo físico, sino que se agrega el recuerdo de los pensamientos que el narrador tenía al momento de quedarse dormido en cada una de las diversas habitaciones. *S'endormir* alude a este preciso momento entre la vigilia y el sueño.

En español, para recrear la función del gerundio francés, se tiene tres recursos: el gerundio propiamente dicho, “al” + infinitivo y “mientras” + el verbo conjugado. Pedro Salinas utiliza en los dos ejemplos la forma “al”+ verbo en infinitivo. Gili Gaya, en su Curso superior de sintaxis española (1991: 169), afirma que “la preposición ‘a’ + ‘el’ + infinitivo expresa coincidencia temporal.”, o sea, expresa la simultaneidad o una relación de secuencia casi inmediata. Equivale a una subordinada temporal.

Si se examina el segundo ejemplo, la traducción “al dormirme” cumple con la idea del texto de partida que expresa la simultaneidad de dos acciones: el quedarse dormido y los pensamientos que le vienen a la cabeza cuando eso sucede. Cabe precisar que el español sólo posee un verbo en donde el francés tiene dos: “dormir” en español significa tanto el dormir francés como el *s’endormir*. Es decir el español tiene un verbo para expresar dos aktionsarten diferentes. Sin embargo, el traductor resuelve este problema con el uso del infinitivo que no insiste sobre la duración de la acción y corresponde bastante bien al aspecto incoativo del verbo francés.

Pero no sucede lo mismo con el primer ejemplo. Si bien expresa simultaneidad, con este verbo el texto de partida enfatiza la duración del sueño. Dentro de un lapso más o menos amplio de tiempo, se manifiestan fenómenos: mientras el narrador duerme, están transcurriendo acontecimientos que explicamos anteriormente. El uso del gerundio en español hubiera sido más acertado, puesto que este verboide indica la duración, tiene fundamentalmente un valor durativo. Además indica un proceso sin su término. También es aceptable la propuesta “mientras”+ verbo conjugado, que con el uso de la conjunción temporal expresa la simultaneidad y el uso del copretérito recalca la duración sin límite de tiempo.

El alumno considera dos fenómenos alrededor del verbo: el aktionsart y el aspecto y los estudia simultáneamente. A pesar de que carece de referencias bibliográficas (tiene una sola cita), se acerca a lo que un comentario debe demostrar: que ninguna de las opciones que se escogen al traducir son banales. Diría más, tanto lo que se escoge como lo que se desecha no es baladí.

Los aspectos que me gustaría resaltar del comentario son los siguientes: el alumno maneja correctamente el metalenguaje, tiene claro los conceptos sintácticos en que se apoya y la argumentación está bien desarrollada. No existe la intención de abrumar al lector con información

irrelevante, puesto que la comparación de los fenómenos entre las dos lenguas es pertinente.

Con este ejemplo concluyo este apartado, no sin antes comentar que los dos casos aquí presentados tuvieron como propósito mostrar tanto la variedad como la complejidad del tipo de comentarios que desarrollan los alumnos. Si bien no son ejemplos “perfectos”, ilustran cómo pueden detectar un problema de traducción y, posteriormente, llevar a cabo la justificación de su propuesta de traducción. Es aquí, desde mi perspectiva, donde reside su valor.

REFLEXIONES FINALES

El trabajo de un traductor literario consiste en una continua toma de decisiones, y las propuestas de soluciones a problemas lingüísticos, estéticos o culturales. El comentario de traducción es una argumentación y como tal su objetivo es convencer al que lo lee de lo acertado, de lo agudo de esta decisión. La argumentación debe presentarse de manera ordenada en el marco de un razonamiento y con un esquema y una progresión que permite al lector seguir con facilidad el pensamiento del que escribe.

La formación de un futuro traductor implica que el alumno desarrolle su competencia lingüística, estética y cultural puesto que en traducción no existen elecciones inocentes. Los ejemplos citados en la sección anterior tratan de resaltarlo. No obstante, aunque uno pueda traducir de manera adecuada, no es fácil mostrar las diferentes fases por las cuales se atraviesa antes de escoger una opción⁹.

El estudiante de traducción se debe diferenciar del traductor empírico en que puede defender sus traducciones usando las herramientas que aporta la lingüística en particular, la teoría literaria, la retórica, la estilística entre otras disciplinas.

⁹En este aspecto, creo que los protocolos *think-aloud* pueden ser de utilidad.

REFERENCIAS

- Azaustre, A. (1997) *Manual de retórica española*. Madrid: Ariel.
- Ballard, M. (2004). La théorisation comme structuration de l'action du traducteur. *La linguistique*, 40(1). Paris: Presses Universitaires de France.
- Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette.
- Gili-Gaya, S. (1991). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Hurtado Albir, A. (1996). *La enseñanza de la traducción*. Castelló: Universidad Jaume I.
- Laclos P. C. de (1996). *Les liaisons dangereuses*. Paris: Flammarion.
- Proust, M. (1987). *A la Recherche du temps perdu, Du côté de chez Swann, A l'ombre des jeunes filles en fleurs*. Paris: Robert Laffont.
- Proust, M. (1985). *Por el camino de Proust*. Traducción de Pedro Salinas. Madrid: Alianza Editorial.
- Sagan, F. (1963). *La robe mauve de Valentine*. Paris: Julliard.
- Vásquez Ayora, G. (1977). *Introducción a la traductología: curso básico de traducción*. Washington: Georgetown University Press.